

EL SEMANARIO MURCIANO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA.

AÑO 1.º	Se publica cuatro veces al mes.	Núm. 5.
PUNTOS DE SUSCRICION.	DIRECCION,	PRECIO DE SUSCRICION.
En la Administracion é Imprenta de este periódico.	Redaccion y Administracion, plaza de Santa Eulalia, 6.	Un mes, 1 peseta. Anuncios y comunicados á precios convencionales

MURCIA 17 DE MARZO DE 1878.

SUMARIO.—*La Poesia en la India*, por D. Antonio J. Vila.—*La Agricultura*, por D. Tomás Mestre.—*Higiene segun las Estaciones y los Temperamentos*.—*Tragicomedia Familiar*, por Z.—*Epocas célebres*, poesia, por D. Rodolfo Cárles.—*Noticias*.—*Crónica de la Semana*—*Bibliografía*.

LA POESÍA DRAMÁTICA EN LA INDIA.

II.

Cumpliendo con el propósito de dar á conocer á nuestros lectores el desarrollo de la poesia en la India, cuyo estudio tiene en la actualidad no escasa importancia, y habiéndonos ya ocupado en el artículo anterior de uno de los géneros poéticos, vamos á continuar en esta nuestra tarea, diciendo cuatro palabras del teatro indio, y á exponer después algunas de las producciones de este género.

La poesia dramática en la India nos es mas conocida que la épica, aunque no tenga la importancia de esta literariamente considerada, tal vez, porque los criticos modernos hayan conceptuado este género como más apropósito para descubrir la vida íntima de aquel pueblo, de suyo tan interesante para todo aquel que se consagra á determinados estudios históricos. Así que conocemos los nombres de más de sesenta dramas, habiéndose traducido completamente ocho, y analizado y traducido parcialmente veinticuatro. Sus asuntos están tomados generalmente de la historia de los héroes, de las guerras y amores de los reyes, de las intrigas de los altos funcionarios, y tambien de los sucesos y escenas de la vida privada.

El número de personajes que entran en el desarrollo de la accion es considerable y variadísimos sus caracteres. Los dioses y los demonios aparecen con sobrada frecuencia en la escena; los brujos y los encantadores complican las situaciones; las ninfas del paraíso se enamoran de simples mortales; los habitantes todos de la celestial mansion, descenden alguna vez á la escena para atestiguar la inocencia de una heroina. Pero por lo general, y apesar del empleo harto frecuente de lo maravilloso, el interés del drama se funda enteramente en sentimientos puramente humanos y en situaciones naturales.

Los actos no están bien determinados, y su nú-

mero varía de uno á diez, distinguiéndose los intermedios ó entre-actos por abandonar los actores la escena, mientras transcurre el tiempo necesario, ó que la verosimilitud dramática exige. El asunto es casi siempre interesante; el diálogo es tambien vivo y animado, si bien muchas veces se hace demasiado pesado por lo largo y lo prolijo en los detalles; y las situaciones dramáticas y los golpes de efecto están preparados con mucho tino y maestría.

La unidad de lugar se vé violada por los poetas indios con sobrada frecuencia y con escaso miramiento. El público se vé transportado como por encanto desde las enfermizas playas del golfo de Bengala, donde las hirvientes espumas forman raro contraste con el límpido cielo, al interior de una selva, donde solo tienen su morada los tigres y chacales; desde el silencioso y apartado lugar donde mora un bramín en el último periodo de su vida, al centro de una plaza de la más populosa ciudad. La unidad de tiempo se observa por punto general con más exactitud, á pesar de haber encontrado alguna pieza en la que de un acto á otro median doce años. La unidad de accion es la que se encuentra observada con rigurosa exactitud, como que es la condicion precisa para que la produccion dramática sea bella, y tenga, acompañada de proporcionada variedad de episodios, todo el interés y verosimilitud posibles.

El teatro indio moderno no puede servir de norma para juzgar el teatro antiguo. En la actualidad solo se representan piezas y sametes pueriles, de escasísimo interés, por actores groseros, acompañados de ademanes soeces y hasta indecentes. Rara vez los grandes dramas de la antigüedad se ponen en escena, y entonces el moderno turbante de los actores se transforma en la corona pintada de azul y oro de los antiguos personajes, y sus gestos y ademanes son corteses y distinguidos.

Los indios no han podido cultivar los tres subgéneros dramáticos que aparecen en otras literaturas, y en que realmente se divide este género poético. La tragedia no ha tenido expresion en la literatura indiana, tal vez por oponerse á ello el carácter de este pueblo, más amigo de la calma, del silencio, de la soledad, de la abstraccion, que de lo terrible y fatal de la accion trágica. Así es que, si algun ensayo hubo de esta especie, quedó muerto en su origen, y no ha podido ser legado á la posteridad.